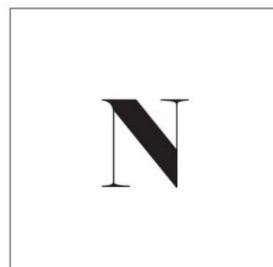




Poder aéreo: la nueva carrera de los F-16 en Sudamérica

La flota de más de 40 cazabombarderos de la Fuerza Aérea de Chile, en sus versiones Block 50 y MLU, ha sido puntal en la región durante dos décadas. Sin embargo, la compra por parte de Argentina de 24 de estas aeronaves de combate, y la decisión de Perú de renovar sus cazas con F-16 Block 70, abren interrogantes respecto del equilibrio de fuerzas.

Por Sergio Rodríguez y Alejandro Tapia



Ni uno ni dos. Fueron varios los estruendos que el jueves 19, cerca de las 13.30, rompieron los cielos de la RM y el Biobío. Eran aeronaves, pero no cualquiera. Los cuellos se alzaron y con algo de paciencia, más allá de la barrera del sonido, fue posible apreciar en acción la silueta de los F-16 Fighting Falcon, la principal unidad de combate de la Fuerza Aérea de Chile (Fach).

La institución había dado aviso del sobrevuelo en la zona centro-sur con un doble propósito: en el marco del Ejercicio ADEX X -"orientado a incrementar el grado de alistamiento operacional de las tripulaciones aéreas", según se informó- y con motivo de la conmemoración del Mes del Aire y del Espacio.

Las actividades finalizaron el

sábado 21, con una ceremonia en la Base Aérea El Bosque, que homenajeó los 96 años de la Fach. Allí, bajo la mirada del Presidente José Antonio Kast y del general Hugo Rodríguez, comandante en jefe de esta rama de las FFAA., el desfile aéreo incluyó aeronaves de apoyo (DHC-6 Twin Otter y el Boeing KC-135), cazas F-5 Tigre III (con asiento en la IV Brigada Aérea de Punta Arenas), los A29 Super Tucano y helicópteros MH60M Black Hawk y Bell UH-1H y Bell 412, entre otros. Aunque el plato fuerte nuevamente fue el estrépito de una decena de F-16.

Casi en paralelo, aquel mismo jueves 19, al otro lado de la cordillera, el Ministerio de Defensa de Argentina publicó en el sitio web de esa cartera la inauguración del Centro de Instrucción y Capacitación en Mantenimiento de Aeronaves (CICMA) para F-16, en la VI Brigada Aérea de Tandil.

El tema ya es conocido, pero conforme avanza han surgido algunas interrogantes. Se trata de la compra, por parte de la nación transandina, de un paquete de 24 cazas F-16 Fighting Falcon, provenientes de Dinamarca.

El contrato, valorado en unos US\$ 940 millones, incluye también la compra de una partida de misiles AMRAAM AIM-120C 8, considerados de última generación. Las pruebas dinámicas en pista comenzaron esta semana con algunas unidades, en el Área Material Río Cuarto, de Córdoba, y aumentarán a lo largo del año.

Al mismo tiempo, pero más al norte, el viernes 20, el presidente interino de Perú, José María Balcázar, confirmó la adquisición de 12 unidades F-16 Block 70, por US\$ 3.500 millones, para reemplazar la línea de cazabombarderos MiG-29 y Dassault Mirage 2000. En un comienzo la idea era comprar 24 cazas, pero esa propuesta se redujo a la mitad. Dentro de aquel monto están incluidos "los costos asociados a armamento, entrenamiento, infraestructura y mantenimiento", consignó el diario Perú21.

(Des) equilibrios en la región

¿Cuánto afectan estas adquisiciones a la posición estratégica de Chile? El ministro de Defensa, Fernando Barros, consultado por **La Tercera**, destaca que "el escenario internacional ha cambiado de manera significativa en los últimos años. Vivimos una nueva realidad global, marcada por mayor incertidumbre, conflictos regionales y una acelerada modernización de las capacidades militares en distintas partes del mundo, como ocurre con países



como Perú y Argentina, que están adoptando decisiones soberanas respecto del fortalecimiento de sus sistemas de defensa".

La Fach opera desde hace dos décadas una flota de punta en la región, encabezada por cerca de 46 aviones de combate F-16 Fighting Falcon, en dos variantes: Block 50 (con base principal en la I Brigada Aérea, en Iquique) y un mayor número de MLU (con asiento en la V Brigada Aérea de Antofagasta).

El F-16 es un cazabombardero multirrol, versátil y muy eficiente para la defensa aérea, ataque a tierra y reconocimiento. En su versión chilena Block-50 utiliza misiles aire-aire Python IV y AIM-9 M Sidewinder, de corto y mediano alcance, misiles AGM-65 Maverick y varios tipos de bombas para blancos en tierra, además de un radar Northrop Grumman APG-68 y un moderno sistema de guerra electrónica, entre otras características.

En la región, solo Chile dispone de esta aeronave plenamente operativa. Venezuela tiene algunas, pero no actualizadas y sin mantención. Ahora se sumarán Argentina, con unidades similares a los MLU, y Perú, con una versión más actualizada. Colombia se habría decantado por los cazas suecos Saab-39 Gripen para reemplazar a los IAI Kfir, de origen israelí. A modo de perspectiva, la Fuerza Aérea de Estados Unidos, después de haber utilizado durante años el F-16, actualmente concentra su despliegue en los F-22 y F-35. Israel todavía mantiene una cuota importante de F-16 en versiones optimizadas.

Milei y Trump

Argentina es un país con una importante historia en materia de capacidades aéreas y hay expectativa por los F-16. "Sin embargo, hace mucho que no se equipaban las Fuerzas Armadas y no creo que esta compra genere desequilibrios regionales", comenta Rut Diamint, profesora del Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad Torcuato Di Tella, en Buenos Aires.

En Chile, Richard Kouyoumdjian, vicepresidente ejecutivo de AthenaLab -think tank especializado en análisis estratégico internacional, temas de seguridad y defensa- le pone paños fríos a la comparación de fuerzas: "Chile tiene perfectamente operativa, equipada y con todas sus horas de operación la flota de F-16. Lo de Argentina es una versión más básica de la aeronave. Nuestro país sigue estando a un muy buen nivel en términos regionales y es el



"(La compra de F-16 en Perú) va a garantizar el desarrollo tecnológico por los próximos 25 años y asegura una alianza con EE.UU.", plantea Jorge Luis Chávez, exministro de Defensa peruano.



"Nuestro país observa estos procesos con tranquilidad: contamos con Fuerzas Armadas profesionales, bien equipadas y con un nivel de preparación acorde a los desafíos actuales", indica el ministro de Defensa, Fernando Barros.

único operador en la región con experiencia probada en este tipo de material".

Añade que "en cuanto a Perú, ellos recién están en una etapa de destinación de fondos y hay que ver si llegan a ejecutar sus planes. Habría trascendido que podrían adquirir F-16 Block 70, pero la pregunta es cuál versión y con qué prestaciones".

Alianza Perú-EE.UU.

En el caso de Perú, el debate por la influencia de Estados Unidos y China ha estado sobre la mesa durante largo tiempo. Sin embargo, en los últimos meses se han concretado varios hitos en este marco. En 2025, el gobierno de Donald Trump designó a Perú como aliado principal no miembro de la OTAN, hecho que se ofi-

cializó en febrero. Ese estatus especial permite a ese país acceder a entrenamiento, equipo militar avanzado y financiamiento, sin asumir compromisos militares directos. Fuentes de Defensa consideran que las buenas relaciones entre Kast y Trump podrían allanar el camino para un avance en esta categorización.

A Perú, sin embargo, su nuevo estatus le abriría el abanico de posibilidades para aviones F-16 Block 70. Expertos militares de ese país han dicho que este cazabombardero ofrece mayor alcance y flexibilidad operativa, sin sacrificar su capacidad de combate. Además, al tratarse de unidades nuevas de fábrica, su vida útil podría extenderse incluso más allá del año 2060.

Por eso, Perú se decantó por es-

tos F-16 del proveedor norteamericano Lockheed Martin, en vez de los Saab Jas 39 Gripen E/F de Suecia o el Dassault Rafale F4 de Francia.

Al mismo tiempo, de acuerdo con el diario Expreso, este F16 "integra el radar de barrido electrónico activo (AESA) AN/APG-83, una tecnología derivada del F-35 que permite detectar y rastrear objetivos a distancias mucho mayores y con una precisión que los radares mecánicos de versiones anteriores no pueden alcanzar".

Frente al F16 Block 50 chileno, el Block 70 ofrece una cabina modernizada, con un sistema de enlace de datos más robusto.

Andrés Gómez de la Torre Rotta, exdirector de la Escuela Nacional de Inteligencia y exasesor de la

Comisión Parlamentaria de Defensa Nacional e Inteligencia del Congreso de Perú, dice que "existe la necesidad de modernizar la flota aérea de combate peruana que no se renueva desde las últimas adquisiciones a Bielorrusia (18 Mig 29 y 18 Sukhoi 25) en 1996 y Rusia (3 Mig-29) en 1999. Tradicionalmente, desde 1976 la FAP tuvo una marcada matriz exsoviética y rusa (un total de 55 Sukhoi 22)".

A juicio de Jorge Luis Chávez, exministro de Defensa peruano entre 2022 y 2024, la compra de los F16 por parte de Perú "va a garantizar el desarrollo tecnológico por los próximos 25 años y asegura una alianza con la potencia regional, que es Estados Unidos. Sin embargo, yo hubiese comprado el modelo argentino, es decir, aviones de segunda mano, para ahorrar. Hasta ahora, siempre le habíamos comprado material bélico a Rusia. Ahora es el momento de cambiar opciones y de estandarizar".

"Estados Unidos está tratando de balancear su posición geopolítica respecto de China", plantea el exgeneral de Brigada peruano Emilio Gustavo Bobbio, quien también ejerció como ministro de Defensa en 2022.

Guerra de drones

El Congreso de Chile también se mantiene atento a esta trama. Hans Marinowski (PNL), diputado integrante de la Comisión de Defensa de la Cámara, explica que tienen agendada una reunión con el ministro Barros para conocer el estado de la cartera, sus prioridades y cómo se encarará el ajuste del 3% en el presupuesto.

"Las capacidades estratégicas de nuestras FF.AA. por supuesto que también son materia de interés de la comisión. Todos los países toman decisiones soberanas en relación a sus necesidades. Sabemos que nuestra Fuerza Aérea tiene, por lo menos, 10 años de ventaja en cuanto a material y entrenamiento por sobre otras, pero es una política de Estado el analizar cuál será el enfoque para modernizar y mantener esas capacidades disuasivas", advierte.

En medio de este escenario, el ministro de Defensa, Fernando Barros, destaca que "no estamos en una lógica de competencia, sino de responsabilidad estratégica. Creemos firmemente que en América del Sur la seguridad debe construirse sobre la base de la cooperación, transparencia y confianza mutua, ya que tenemos enemigos en común, como el crimen organizado, el narcotráfico y la migración irregular". ●